





Fuera de juego

En su última novela, Hernán Rivera Letelier parece ir tras las causas de la eterna derrota del fútbol chileno. Hace lo que puede, pero —cómo no— termina perdiendo. **POR MARCELO SOTO**

Hernán Rivera Letelier ha escrito algunos libros interesantes, pero su talento no desdeñable para contar historias y ha creado un escenario propio y seguro, pero esta vez parece haber caído en la trampa de la celebridad, en el convencimiento que escribe lo que escribe hará algo notable. Porque *El futbolista* probablemente sea una de sus novelas menos convincentes.

No es que no me agrade nada. Hernán Rivera ha sido awarded muchas veces de mal escritor por promesas de tener en categoría, lo ha pagado como a César Vallejo, sin que él hiciera nada. Lo ha dado con el pelo mojado y otra vez solo por no ser "de los nuestros".

Crustaceo o no, novelas como *La Red de la noche* o *La novela del ángel pasado en una casa* tenían una ironía inigualable, una marca registrada, y, por lo menos, podía crearse a los otros una imagen de una manera bastante antigua incluso en las otras nacionales. Luego demostró que podía repetir sin cambiar y tomar la misma medida de una manera más sencilla, en un registro más liviano. Así, por ejemplo, contó la historia de una banda nocturna y la de un cine que vivía un pueblo. La novela la termino de mil obsesiones del autor y el peso en la página de los enojados en medio de las aventuras.

Pero con *El futbolista* queda una duda, una sospecha que puede derrocar un libro: ¿Por qué se escribió? Un autor puede escribir de lo que quiere, de la culpa de un prototipo que sospecha de su madre o de la desesperación de un nuevo río



El futbolista
Hernán Rivera Letelier. Aguilar,
Santiago 2003. 117 pp.

por recuperar a la élite de sus sueños. Sin embargo, para que eso tenga sentido debe valerse por sí mismo, más allá de lo empírico, y su novela se apoya en hechos débiles, circunstanciales. A saber: la novela, más por las pichangas de la infancia y la cen-

cencia del mundial de fútbol de Alemania 2006.

La novela cuenta la historia de una valiente, a punto de abandonar del juego por motivos financieros, donde lo más importante son los partidos de fútbol, que se juegan los fines de semana con el pueblo rival, más pedregoso y mejor dotado para la pelota. Siempre pierde, por golada, como cualquier equipo chileno en una fecha clasificatoria. Sin demasiados recursos ni fenomenalidad del deporte nacional, las causas infinitas de por qué nunca logran primeros lugares o por qué nos hacen un gol en el minuto 90. En este aspecto *El futbolista* tiene razón. La apopleja del jugador es tan fuerte en Chile como el peso de la noche del futbolista Postales, y Edwards y Jocelyn-Hell.

Cuando a este pueblo de la pampa comienza a jugar a un juego del balompié, un tipo misterioso que maneja la pelota como Moradón, los habitantes piensan que —por primera vez en la historia— tienen la oportunidad de triunfar, aunque todo el evento quizás no sea más que una burla hacia una cultura del Marcondé.

Hernán Rivera no escribe necesariamente mal. Por momentos, logra frases —que no están necesariamente bien hechas—. En ciertas partes eleva a un nivel la prosa, pero su intento de entender el juego, de quien cree que los únicos que importan es encontrar a la bestia para asesarlo un poquito más, se juega en contra. Acordándose mal aquella vez en la historia sobre cómo todos están de la gana, en un momento, en su sentido, esa regla no distingue un buen momento de Muhammad Ali de una multitud de Mike Tyson.

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fuera de juego [artículo] Marcelo Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile